

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de San Onofre n.º 19.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica, calle de Fortuny número 6.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscriptores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscriptores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Jués 31.—El Santísimo CORPUS CHRISTI.
Viérnes 1.º—San Pablo y compañeros mártires.
Sábado 2.—San Erasmo, obispo y mártir.

Cultos.

Jués 31.—La Misa y el oficio divino son del Santísimo *Corpus Domini* con rito doble de 1.ª clase, octava privilegiada y color blanco.

En la Catedral sermón de la festividad que se celebra á cargo del M. I. Sr. Doctoral.

Iglesia de San Agustín.—Mañana fiesta del Santísimo *Corpus Christi* y último día de Mayo á las 7 y cuarto habrá Misa de Comunión general para los niños de la Escolanía de la Inmaculada, y devotas personas que deseen honrar á Jesús y María.

El próximo sábado en la misma Iglesia se dará fin á las flores de Mayo con los siguientes solemnes cultos: A las 6 de la mañana Misa rezada con meditación y armonium; y al oscurecer se rezará el Santo Rosario, Letanías, seguirá un Himno cantado á la Santísima Virgen, ofrecimiento del mes, coplas, despedida y ofrecimiento de Coronas de flores espirituales y naturales á la Virgen María.

El viérnes, terminan en la parroquia de nuestra Señora del Rosario, los devotos ejercicios del Mes de Mayo, predicando el Rdo. D. Gabriel Vila, Pbro.

FRUTA DEL TIEMPO.

El origen de todos los males sociales que deploramos, es indudablemente la desorga-

nización de las familias inficionadas por el espíritu anticristiano del siglo en que vivimos. La impiedad ha comprendido perfectamente que no podía descristianizar, digámoslo así, al mundo, que es el exclusivo objeto que persigue, mientras existiera la familia cristiana. Por eso ha tratado sin perdonar medio alguno de arrancarle el espíritu del Evangelio que la informaba.

Antes (y decimos antes porque el tipo de la familia genuinamente cristiana va haciéndose cada día más raro) la familia, si quiera fuera numerosa, formaba un sólo cuerpo. El padre atendía á su sostenimiento, tenía para la esposa todo género de consideraciones, educaba á los hijos en el santo temor de Dios, y en medio de ellos buscaba en el tiempo que sus obligaciones se lo permitían solaz y esparcimiento. La madre por su parte, andaba siempre solícita en el cuidado del marido y de los hijos, tenía en uno y otros puestos de continuo los ojos, y prudentemente gobernaba la casa, en la que encontraba sus delicias. Las penas y las alegrías eran comunes. La lectura espiritual, el rezo diario del santo Rosario, la expansión en los días festivos, la tertulia amena é instructiva, todo se hacía en familia. Fuertes eran también los lazos que unían á los amos y los criados, que si

aquellos cumplieran respecto de sus sirvientes con las obligaciones del amo cristiano, estos á su vez correspondian á sus desvelos y cuidados, interesándose como de cosa propia por los asuntos y las personas de sus señores.

De este modo los hijos santamente educados por las lecciones, y más aún por los ejemplos de sus padres, procuraban más tarde imitarles y eran cristianos jefes de familias cristianas.

Bien sabemos que antaño no siempre era el hogar doméstico asiento de la pureza y santidad de costumbres; más preciso es confesar que los ejemplos de la vida cristiana de la familia van cada día, para desgracia nuestra, disminuyendo.

¿Por qué, en efecto, no unen en ella, al presente, tan apretados lazos á los padres y á los hijos, á los amos y á los criados? ¿Reina Jesucristo en el hogar? Desgraciadamente nó, salvo honrosas y no abundantes excepciones; nuestros lectores lo saben perfectamente.

La educacion moderna, inspirada en un espíritu hostil al Evangelio, ha cambiado por completo el modo de ser de la familia.

El marido metido de continuo en los negocios, acosado por el ánsia de la ganancia, que gasta muchas veces en diversiones y en vicios, consume el tiempo que aquellos le dejan libre en el casino si es rico, ó en la taberna si es pobre.

La mujer, solícita en adornarse y entregada al deseo de los espectáculos y devaneos, confía á personas extrañas el gobierno de la casa y el cuidado de sus hijos.

Apenas éstos tienen edad pasan de las manos de los criados, al colegio, sin que los padres, aunque puedan, se consagren personalmente á su educacion. ¿Que mucho que así sea, si la madre tiene de antemano preparada la nodriza, que ha de amamantar al hijo, siquiera no haya razon alguna ni de salud ni de otro género, que le impida hacerlo por sí misma? Mas el cumpli-

miento de ésta que es, si obstáculos insuperables no lo impiden, obligacion sagrada, le robaría un tiempo precioso que necesita para esos que se llaman deberes de sociedad, y sobre todo le proporcionaría molestias que es muy cómodo evitar.

En la familia educada á la moderna, ni se reza, ni se ayuna, ni se cumple deber alguno de religion. Allí nada se hace en comun, allí cada uno, como vulgarmente se dice, campa por sus respetos. Ni los sentimientos son comunes, ni un idéntico interés mueve á todos, ni todos tienen unas mismas y arregladas costumbres. Resulta de ello, que los hijos que únicamente han visto en sus casas indiferencia en materia de religion, hipocresía en punto á costumbres y ansia de gozar en todo, salen de la familia indiferentes, hipócritas y sin más deseo que el del placer y la disipacion. Y como apenas conocen á sus padres, ni les respetan, ni les aman ni les temen. Dominales desde niños el espíritu de independencia y procuran regirse por sí mismos, sin que nunca consulten con sus padres, les comuniquen sus penas y les hagan partícipes de su alegría.

En cuanto á muchos de los criados que ahora se estilan no suelen mirar gran cosa por el negocio de los amos, sino por el suyo propio. Gentes mercenarias, aspiran sólo á ganar crecidos salarios con el menor trabajo posible. Antes formaban como parte de la familia; hoy sirven cada semana á nuevos amos, que por su parte tampoco se inquietan cosa alguna por sus sirvientes de cuyo bienestar y conducta no se cuidan.

Y si esto acontece en las clases acomodadas, cosa parecida puede observarse en casa de los pobres.

La holgazanería y la taberna en el padre, los chismes de vecindad y la indolencia en la madre, son parte á que el hogar doméstico sea con frecuencia teatro de lamentables escenas, ejemplo funesto para los hijos, que sólo debieran ver allí ejemplos de

paz, de resignacion y de temor de Dios. Ni los padres procuran por la educacion de los hijos, á quienes dedican al trabajo de un oficio cuando apenas tienen fuerzas para soportarlo y sin que hayan muchas veces aprendido los elementos mas rudimentarios de una mediana educacion.

Tal vez este cuadro que acabamos de trazar toscamente, parecerá á algunos exagerado; mas si se examina desapasionadamente se verá que se ajusta de todo en todo á la realidad de las cosas.

Ahora bien, si esto es así, si tal es el estado de la familia educada conforme á las ideas del siglo, si tan relajados andan en ella los vínculos que tan apretadamente debieran unir á todos sus miembros, ¿puede parecer extraño que con espantosa frecuencia se registren crímenes y atentados horribles de los hijos contra los padres, de los hermanos contra los hermanos, del esposo contra la esposa? Es preciso volver atrás, es necesario que el espíritu cristiano informe á la familia, que Jesucristo reine de nuevo en el hogar doméstico, de donde fué en mal hora arrojado por la impiedad. Así y solo así se purificarán las costumbres, se corregirán los vicios de la sociedad y podrá decirse con verdad que vivimos en una época civilizada.

De otra suerte, mientras la familia sea pagana, paganas serán las costumbres, como en efecto lo son.

R. E. M.

Seccion poética.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Comida celestial, pan cuyo gusto
Es tan dulce, sabroso y tan suave,
Que al bueno, humilde, santo, recto y justo,
A manjar celestial, como es, le sabe;
Justa condenacion del hombre injusto
Si come el pan do Dios se encierra y cabe
El sumo Dios que en sí se da y oculta
Diga el bien que de tanto bien resulta.

Pan de Angeles, Dios tan verdadero,
Que, aunque se quiebra, se divide y parte,
Está un inmenso Dios trino y entero,
En cualquiera migaja y menor parte;
Agnus Dei, sincerísimo Cordero,
Que en pan al pecador gustas de darte,
Pues eres todo Dios, El que es bastante,
De su deidad en tí cifrada cante.

Eres, pues, Dios, de tu deidad tan digno,
Que no hay justo ni santo entre los santos
Que no se juzgue y tenga por indigno
De bocado que dá regalos tantos;
Eres pan para el bueno tan benigno,
Que de tribulaciones y de llantos
Le produces y das gloriosos bienes,
Y para con el malo los detienes.

Eres, pan celestial, lo figurado
De aquel maná sabroso del desierto;
Tú lo vivo y aquello lo pintado,
Aquello la figura y tú lo cierto:
Eres, Pan, tan glorioso y endiosado,
Que á decir tus grandezas yo no acierto;
Las angélicas lenguas lo presigan,
Que faltas quedarán aunque más digan.

Fray Luis de Leon.

Gacetilla.

RECUERDO

DE UN VIAJE Á ROMA.

(Continuación.)

Apénas hubo movido el trén, y á medida que iba recorriendo la pintoresca ribera de Cataluña, salian tambien á despedirnos los católicos habitantes de los pueblos del tránsito. Los de Arenys de Mar, de donde es natural el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, aprovechando la corta parada que allí hicimos, en union de los PP. Capuchinos que tienen establecido su Convento en dicho pueblo, quienes nos estaban llamando muy particularmente la atencion con su tosco hábito y larga barba, se disputaban el paso para besar el sagrado anillo de su Iltre. Compatriocio y saludar á los romeros.

Mayer fué aún la ovacion que se nos

tributó en el pueblo de San Jorge, cuando aquellos sencillos campesinos rebosando inmenso júbilo vitoreaban á los Sres. Obispos y á la Peregrinacion, mientras una banda de aficionados hacia resonar los armoniosos accordes de la marcha real. Pero ovacion tan entusiasta y ruidosa como la de Gerona no se vió en todo el largo tránsito. Allí se presentó la poblacion en masa con su Prelado al frente, el Ilmo. Sr. Sivilla, y en el anden de la estacion, ocupado por aquella compacta muchedumbre, confundidos eclesiásticos y seglares de toda edad, sexo y condicion, llenos de animacion y dando un público testimonio de su fé y de su adhesion al Romano Pontífice, no cesaban de dar repetidos y atronadores vivas á Leon XIII, al Papa Rey, al Episcopado español, á la España Católica, y al célebre escritor catalan, Dr. Sardá, que tambien formaba parte de la romería.

Como era católica nuestra peregrinacion, y se hallaban poseidos de unos mismos sentimientos los que la componían, ya desde un principio reinó entre los romeros la mayor armonía, tratándonos como amigos y hermanos los que jamás nos habíamos visto, y formando todos un solo corazon y una sola alma. Y si admirable apareció esta unidad de pensamientos y de accion, no lo fué menos la demostracion de religiosidad que todos atestiguaron durante el viaje, ora rezando unos en alta voz el santo rosario, ora cantando otros la Letanía y Salve; y concluida esta devocion, que se repetía diariamente, oíanse de vez en cuando en los mismos vagones, entre otros cánticos religiosos, la siempre bella profesion de fé, *Firme la voz...*, con aquel grito final que tanto entusiasmo á los catalanes; *la fé de España no morirá.*

Sería la una de la tarde cuando llegamos á Portbou, y despues de un breve descanso nos trasladamos á Cerbére, donde se efectuó el primer trasbordo para continuar nuestro viaje y recorrer el litoral en territorio

francés. Hallándonos frente los Pirineos nos acordamos de que, allende sus elevadas cumbres, que contemplábamos cubiertas de nieve, y entre las rocas de Massabielle, junto al Gave, está la histórica gruta desde la cual por diez y ocho veces apareció la Santísima Virgen á la inocente Bernardita, cuyo lugar santificado con la presencia de la saberana Reina de los cielos muchos de los peregrinos habíamos ya visitado; y transcurridas unas pocas horas, vino á recordarnos nuevamente la celeste aparicion á la jóven pastorcilla nuestra corta parada en la estacion de Narbona, al dejar la línea que, pasando por Carcasona, Tolosa y Tarbes, conduce hasta Lourdes.

A las nueve de la noche tuvo lugar en Cette nuestro segundo trasbordo, y haciendo unas breves paradas de cinco minutos en las estaciones de Montpellier, Lunel, Nimes y Tarascon, llegamos á Marsella á las dos y media de la madrugada del dia 24 de Abril, reinando siempre inmenso júbilo entre todos los romeros al ver que seguíamos felizmente nuestro viaje, y que por momentos nos íbamos aproximando á la ciudad de Roma.

Despues de otras cortas paradas en Toulon, Carmoules, Les Arcs, Canes y Niza, por tercera y última vez cambiamos de trén en Ventimille á las diez y veinte minutos de la mañana.

(Se continuará.)

La palabra de una madre.

Era una madre cristiana; venturosa madre de cuatro hermosos niños que, agrupándose en torno de ella, semejaban los pimpollos de una rosa.

Habíales la madre acostumbrado á elevar todos los dias á la Virgen sus plegarias, y era una dicha mirar como sencillos oraban, pidiendo á la Madre de Dios, para todos, amparo y misericordia.

Con qué dulcísimo encanto veíalos la ca-

riñosa madre delante de sí, ofreciendo las primicias de sus corazones á la Reina de los Angeles!

Con qué purísimo afecto corría, las oraciones acabadas, á estampar en los rientes labios de sus hijos, el beso consolador de maternal cariño!

Rebosaba de alegría y santo gozo al contemplar, aquellas hermosas, inocentes criaturas, sueltos sus rizos de oro, fijos los ojos en la imágen y las manos juntas sobre el pecho, elevando á los cielos sus fervorosos afectos, ora en místicas plegarias ó en dulcísimos cantares.

Y cuenta la tradicion, que, un dia, radiante de felicidad, al verlos, volviése de improviso á sus hijuelos, llenáronsele de lágrimas los ojos, y así les dijo en dulce, maternal acento:

—Hijos míos, hijos de mi corazón, cuánto os quiero! Cuán dichosa me contemplo al ver que os movéis en torno mio...!

Pobres, muy pobres somos, mas la Virgen Santísima desde el Cielo, si amantes se lo pedimos y de veras nos conviene, seguros podemos vivir, que nos dará cuanto le pidamos.

Por mi parte, una cosa le pido, una cosa que me haría eternamente la más feliz de las madres...

Qué hermoso para mí sería, veros servir de ayuda al bienestar y salvacion de los hombres, con un superior talento guiado por las más altas virtudes!

Pero ¡ay...! cuánto más feliz me consideraría, hijos míos, si, dirigiendo al cielo el corazón entero y sus miradas todas, supiera que uno de mis hijos había de contarse, un dia, en el número de los santos...!

¡Qué mayor felicidad en la tierra, que ser la madre de un Santo...! ¡Madre de Jesús, oidnos...!

Abrió tiernamente sus brazos, arrojáronse á ellos sus hijos y estrechó á todos amante, sobre su tierno corazón.

Entonces el más pequeño de los cuatro, levantando sus manos puras á los hombros de su madre, que se bajó hasta besarlo:— Yo he de ser el Santo, madre, yo, le dijo, que quiero haceros feliz eternamente...—

Confundiéronse, al estrecharse, las lágrimas de madre é hijo, y sintieron en aquel momento una felicidad inefable.

Poco tiempo despues, aquel niño, pobre en bienes de fortuna, pero rico en talento y virtudes, tomó el hábito de San Benito, y llegó, por fin, á ser uno de los grandes Papas que han regido en la tierra, la Iglesia de Jesucristo.

Modelo de santidad su vida, murió para gozar en el Cielo la gloria que Dios tiene preparada á los justos, y la Iglesia le cuenta en el número de los Santos.

¿Me preguntais por su nombre? ¿Quereis acaso imitarle? ¡Oh queridísimos niños! ¡Oh madres!

Se llama *San Pedro Celestino* y su fiesta se celebra en 19 de Mayo.

E. S.

Segun anuncio publicado en el Seminario Conciliar, los exámenes de fin de curso tendrán lugar á las nueve de la mañana del viérnes 1.º de Junio para los alumnos de Teología y Filosofía, y á igual hora del lunes 11 para los de Latínidad y Humanidades.

En la solemne procesion del dia de mañana, festividad del Smo. Corpus Christi, se estrenará en la Catedral para la conduccion de la sagrada Custodia, un magnífico paramento que representa el Arca de la alianza de la ley Mosáica. La obra se constituye de una artística caja dorada, con hermosos relieves, figuran en uno de los lados menores las tablas de la Ley y en el otro un trofeo compuesto de la vara de Aaron enlazada con un elegante jarro y ador-

nan los otros dos lados bellas esculturas en armonía con el conjunto. Dos querubines que de rodillas en los extremos del arca sostienen con sus manos la cubierta que representa el Propiciatorio, cubriéndole con sus alas, coronan este hermoso trabajo, que llamará sin duda la atención por su elegancia y riqueza.

Segun telegrama comunicado ayer á nuestro colega «El Pais», en Pollensa tambien se ha constituido una Junta, al objeto de estudiar los medios más convenientes, para dar solidaridad á la nueva línea de vapor inaugurada entre esta ciudad y el referido pueblo, reinando en éste el mayor entusiasmo, al que no ceden indudablemente con el suyo estos habitantes.

Copiamos de nuestro estimado colega «El Mahonés»:

«En la sesion celebrada por el Congreso el dia 19 del actual, el Sr. Conde de Sallent, diputado por Mallorca, y el Sr. Prieto y Caules, representante de Menorca, rogaron con encarecimiento al Sr. Ministro de la Gobernacion difiera lo menos posible la publicacion de la subasta para el cable que ha de unir estas Islas al Continente. El señor Albareda contestó que tambien él tenía vivísimo interés en que la referida red pueda prestar sus servicios lo más pronto posible y por lo mismo que ha trabajado y trabaja, todo lo que dentro de las leyes cabe, para que cese cuánto antes la interrupcion telegráfica entre las Baleares y la Península.

El Sr. Prieto pidió, además, al Sr. Ministro de Hacienda un estado de los buques procedentes del extranjero, entrados en Ciudadela y en los puertos dotados con Direccion de Sanidad de cuarta clase durante los años 1885, 86 y 87; proponiéndose, segun leemos en «El Liberal», buscar en el refe-

rido estado «una base sólida para pedir restablecimiento en Ciudadela de la suprimida Direccion de Sanidad....»

Aplaudimos la gestion de los Sres. Conde de Sallent y Prieto y Caules respecto del apetecido cable; y por lo que toca al puerto de Ciudadela, celebraremos que el Diputado por esta Isla logre el beneficio que en favor del mismo se ha propuesto.»

Por nuestra parte, juzgamos tambien dignos de elogio las instancias de dichos señores Diputados en pró de los intereses materiales de esta Isla y esperamos ver atendida la justa reclamacion que en favor de nuestro puerto trata de hacer el Sr. Prieto.

Dice el mismo periódico que el dia 16 del actual, nuestro respetable amigo y distinguido paisano el Muy Illtre. D. Julian Palliser, Canónigo de Oran y Secretario de Cámara del señor Obispo, salió de dicho punto en peregrinacion á Roma acompañando á Su Ilma. En Marsella, se unirán al Cardenal-Arzbispo de Argel Mons. Lavigerie y á los Sres. Obispos de Constantina y Túnez que con varios Sres. Eclesiásticos y seculares de sus respectivas diócesis, completarán la Romería.

Les deseamos feliz viaje.

La Comision permanente constituida al disolverse la Junta que entendía en la celebracion del centenario de D. Alvaro de Bazan, ha publicado una circular invitando á todos los amantes de las glorias nacionales á contribuir con algun donativo para la ereccion de una estatua al insigne marino en la capital de nuestra España.

Celebraremos se lleve á feliz término este laudable proyecto, dedicando á tan glorioso caudillo un monumento digno de su grandeza.

Por lo que interesa á esta Isla, transcribimos el proyecto de ley que, firmado por D. Rafael Prieto y otros representantes de Baleares y Canarias, se ha presentado por la Comision correspondiente á la deliberacion y aprobacion del Congreso.

Dice así:

«En Baleares y Canarias, el tribunal que haya de conocer las causas no cometidas al Jurado, de un partido judicial que no radique en la isla donde tenga su asiento la Audiencia, se constituirá en la cabeza de partido respectivo para la celebracion de los juicios orales correspondientes, preparados y señalados al efecto, en los mismos períodos y de un modo análogo á lo establecido para las causas en que tenga intervencion el Jurado.»

Razonable y justo es lo que se propone, atendida la situacion excepcional en que se encuentran las dos provincias adyacentes á la Península, y por lo mismo, es de esperar que el Congreso apruebe dicho proyecto.

PRONÓSTICO PARA EL MES DE JUNIO.—

Tanto en España como en Francia vendrán tronadas antes del 8, con pedriscos y chispas eléctricas que causaran daño á los campos; del 8 al 15 grandes ráfagas septentrionales; del 15 á San Juan calor sofocante, terminando con abundantes lluvias en diferentes comarcas.

Roma continúa atrayendo sobre sí las miradas de todos los pueblos, no cesando de llegar en torno del Vaticano numerosos hijos que van á endulzar las penas del Padre prisionero y á adornar con flores las rejas de su prision, bien á pesar de los carceleros.

De todas partes afluyen los católicos en fervorosa peregrinacion á Roma, y el Papa multiplica amorosamente sus

audiencias, habiendo recibido en lo que va de mes, entre otros muchos, á los hijos de la Lusitania, á los de Holanda y á los del Principado de Cataluña.

Suscripcion abierta con el objeto de sufragar los gastos ocasionados en la recomposicion del órgano de la parroquial iglesia de Ferrerías y adiccion de dos nuevos registros al mismo, mejora de gran utilidad para el mayor esplendor de las funciones religiosas.

	<i>Ptas. Cts.</i>
Exemo. é Ilmo. Sr. Obispo	80' "
Rdo. D. Juan Mascaró, Pbro.	25' "
Rdo. D. Rafael Mascaró, Pbro.	5' "
D. Juan Cardona, artesano	10' "
» Bartolomé Rotger, labrador	5' "
» José Bocco, artesano	5' "
» Juan Allés, labrador	10' "
» Antonio Pons, id.	5' "
» Francisco Febrer, id.	5' "
» Juan Febrer, id.	6' "
» Guillermo Coll, id.	7'50
» Gabriel Cardona, artesano	2'50
» Martin Moll, comerciante	5' "
» Sebastian Faner, jornalero	2'50
» Antonio Fullana, id.	1' "
» Gabriel Cardona, labrador	5' "
» Jaime Allés, id.	7'50
» Bartolomé Martí, id.	1' "
» Miguel Faner, artesano	1' "
Una madre cristiana	1' "
D. Jaime Cardona, jornalero	1' "
» Bartolomé Allés, id.	"50
Algunos devotos	1'60
D. ^a Catalina Barber y Palliser	"50
Una devota del Santísimo	"50
D. Juan Pons, jornalero	"50
» Miguel Fullana id.	"50
Varios pobres id.	2'70
Suma	197'89

=

Variedades.

El Samaritano del Evangelio.

Refiere «La Semana Católica» de Selz, que hace mas de medio siglo pasaba por la carretera que une Anagni á Carpinetto (Italia) un carruaje ligero tirado por dos caballos; en el carruaje iba sentado al lado de un ayo un niño delicado, demasiado alto para su edad, que parecía de siete años; su color indicaba que habia salido de una enfermedad, de la que aun convalecía.

Al llegar al pié de una cuesta observaron los viajeros tendido sobre la dura piedra y al lado del camino un pobre niño cubierto con traje de pastor, lleno de polvo y de jirones, quejándose dolorido, haciendo penosos esfuerzos para retirarse más del camino; lo cual no era de extrañar, pues se le veía un pié descalzo, muy hinchado, y una herida en el tobillo.

Al llegar junto á él se detuvo el carruaje y bajó apresuradamente el niño descolorido á preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El pobre cabrero, que tal era el herido, contestó que habia sido atropellado por el carro de un lechero, por no haber tenido tiempo de separarse del camino, y que el conductor, ó no viéndolo ó no haciendo caso, lo habia dejado á pesar de sus gritos y voces de auxilio; pero, ¡ay! que no puedo más; ¡el dolor me mata! En el acto, conmovido el jóven viajero, con resolucion impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y espinas que le separan de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida y ciñe el tobillo y pié con su pañuelo de batista.

«¿Dónde habitas? le pregunta, y el

pastor señala una aldea en lo alto de la montaña. «Allí no puedes ir», dice el improvisado cirujano. «Ven conmigo á Carpinetto; allí encontrarás lo que te haga falta.»

El herido se sonrió agradecido, y apoyado en su protector llegó y fué subido al carruaje.

«Pero, ¿qué pensais hacer, Joaquin?» dijo el ayo al llegar el herido. «Pues lo que haría cualquier cristiano. ¿Podemos dejar abandonado á este pobre niño herido?»

«Pero si lo llevais á casa, ¿qué dirán los padres?» «Que he hecho bien, dirán sencillamente. Pues qué, ¿es cosa extraordinaria ó mala auxiliar á un pobre niño y curarle una herida? Todos harían otro tanto.»

El ayo dió entónces una palmada de satisfaccion en la espalda de su discípulo, y el carruaje partió veloz en direccion á Capinetto.

Al llegar á casa de Joaquin, su madre se queda absorta al ver el huésped inesperado que le traía su hijo, el que nada tenía de atractivo por su traje, pero lo era por su agraciado rostro, dentro de un marco negro, formado por su abundante cabellera; mas cuando oyó á su hijo contar el encuentro y el estado del pobre, hizo llamar apresuradamente al médico de la casa y cuidar al muchacho herido. Joaquin, al ver tal recibimiento, vertió lágrimas de gratitud y alegría, lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

«¿Hé hecho bien, madre?» «Sí, hijo, has obrado bien»; y alegre y satisfecha abrazó á su hijo, oprimiéndole sobre su corazón.

Joaquin, viajero y niño delicado y caritativo, era Joaquin Pecci; hoy Leon XIII.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.